

# LA RESPUESTA ES.....

Escrito por: **NORMA MENDOZA ALEXANDRY**

Fecha: 8 de Junio, 2010-

---

....."Al dar las 2:45 hrs. Del 5 de junio, decenas de globos color blanco fueron soltados al aire justo afuera de la guardería donde hace exactamente un año inició el incendio que arrancó la vida a 49 niños y decenas más resultaron lesionados". Así termina un artículo en conocido periódico, así terminó la vida de los niños, así termina la estabilidad familiar, así termina la tranquilidad de una zona, una comunidad, un municipio, un Estado y llega a desestabilizarnos a muchos en el resto del País.

¿El remedio?...¿Castigo para los funcionarios responsables!

Pregunta: ¿Es este realmente el "remedio"? ¿No podríamos hacer algo más, mucho más?

Hacer mucho más es tomar el ejemplo de aquellas familias lastimadas pero valientes y buscar y re-buscar algo que pudiera realmente encontrarse en el qué y por qué, cómo podemos mejorar a las familias y hacerlas unidas y fuertes .

Alguien preguntaba: ----¿Conoces a tu familia?----- Pero qué pregunta tonta, contestarían algunos padres. Vivimos bajo el mismo techo, nos vemos a diario, ¿cómo no nos vamos a conocer?

Un estudio reciente sin embargo sugiere que padres e hijos en la vida moderna citadina son casi extraños. No es que no estén juntos --a ratos--durante el día, sino que ¡hay tanto qué hacer! ¡tantas actividades y compromisos! Todo esto alrededor de salidas al trabajo, a un desayuno o comida de negocios, deberes caseros (ir de compras, al mercado), llamadas telefónicas o en celular, comidas rápidas, televisión, etc. Se deja a un lado la convivencia en familia.

Los matrimonios, los que crían hijos han de saber el gran poder que poseen de poder influir en cada uno de los miembros de la familia. Esto no debería considerarse una carga, sino una cualidad innata que siempre está activa. No debe olvidarse que es imposible escoger la *inacción* en el campo de la influencia. Los padres, cada uno, deben reconocer que no son una influencia neutral en el hogar. Su acción o neutralidad que es percibida, es una fuerza que modela el hogar y las personalidades de los miembros de la familia, las decisiones, la moral y los valores que desarrollen o no.

Pensemos por un momento en nuestra niñez. ¿Cuáles son los primeros recuerdos que tienes acerca de tus padres?

Si tus padres fueron rígidos y egoístas, posiblemente ocupes tu vida adulta tratando de resolver en ti el daño y el dolor, tratando de sobrellevar sentimientos de traición y tristeza, quizá para poderte dar totalmente a tus hijos.

Pero probablemente provienes de una familia en donde sabes que tus padres te quisieron pero por algunas razones que no entendías cuando eras pequeño, estuvieron distantes o no fueron activos en tu vida. Quizá no siempre te sentiste protegido del mundo circundante; quizá sufriste algo de abandono porque ellos estaban muy ocupados, o muy distraídos o aún demasiado tímidos para acercarse a tu mundo y a las presiones que te rodeaban. Quizá aún te sientas engañado por no haber tenido el derecho que Dios dio a cada niño: de tener un padre y una madre y que ellos estuvieran íntimamente pendientes de los detalles de tu vida.

O quizá tú eres uno de los afortunados. Tú provienes de un hogar feliz lleno de amor incondicional. Tú sabías que tenías reglas que debías seguir, conocías los límites. Tuviste padres que se involucraron en tu vida,

---

<sup>1</sup> Periódico REFORMA, 5 de junio 2010

que te enseñaron con el ejemplo, que siempre estaban pendientes de ti y estaban allí cuando los necesitabas. Que te enseñaron los caminos bueno y malo y cuál era el correcto a escoger y que también te dijeron que ambos traen consecuencias.

Como sociedad y como padres hemos de estar conscientes cuánto nos necesitan los niños pues ¿basta que estén siendo cuidados por 'alguien'? En una época en que existen muchos tabús, esta pregunta permanece sin respuesta.

Estamos viviendo un cambio histórico, un cambio social del que pocos hablan: el experimento sin precedentes de la separación familia / hijos en el que las sociedades modernas occidentales han desembocado.

Existen ya en las librerías cantidad de libros acerca de las mujeres de hoy sin grilletas, de las que quieren y pueden realizarse laboralmente, de sus oportunidades, sus ansiedades, sus decisiones, del tener o no tenerlo todo. Desde Simone de Beauvoir a Betty Friedan, hasta las contemporáneas mexicanas y de otros países, el punto ideológico es el mismo: mujeres adultas, lo que *ellas* quieren, lo que *ellas* desean.

Intrínsecamente existe un experimento social que tiene un denominador común, todo se proyecta al punto de vista de los adultos y su decisión de convertirse en la madre y/o padre ausentes. No ha querido tomarse en cuenta el otro lado de la moneda de este experimento: el impacto que esto tiene en los hijos, en su niñez y adolescencia; de los problemas que surgen a partir del éxodo maternal principalmente.

Los invito a plantearse por un momento desde el punto de vista psicológico de dónde provienen las disfunciones en menores, tales como problemas mentales detectados o no, problemas de conducta, más tarde enfermedades de transmisión sexual, embarazos a temprana edad, retraso educativo.

Un autor (W. Damon, *Great Expectations*) lo manifiesta de la siguiente manera: "Prácticamente todos los indicadores tanto de salud como de comportamiento juvenil han declinado año con año, en ninguno de los últimos años han mejorado. *Lo que continuamente se dice se vuelve letanía, ya se sabe, pero se pierde el poder de sorprender*". Digámoslo claro: lo que es ventaja para el adulto moderno, se convierte a menudo en desventaja para el niño moderno.

Hace pocos años D. Blackenhorn tocó uno de los puntos críticos de esta época con su conocido libro "*Fatherless America*" (América sin padres), quien llamó la atención sobre la correlación empírica entre niños problemáticos y una porción particular del vacío mundo de los adultos: los padres ausentes.

No podemos cerrar los ojos cuando salimos de casa: por la mañana muchos pequeños caminando solos hacia la escuela, otros de la mano del abuelo, pariente o conocido. Si nos subimos al metro, cuántos menores vendedores, otros llamados "niños de la calle". Cuántos niños hacen la tarea con la 'muchacha' o con la cuidadora, con la abuela, solos o en la escuela/guardería hasta que llegue algún familiar por ellos ya tarde para dormir en casa y hacer lo mismo al día siguiente; y ¿qué opinamos del problema de obesidad infantil hoy de moda? simplemente no hay comida sencilla pero saludable en el hogar, no hay nadie que la prepare.

Como sociedad, reflexionemos: Es verdad que hoy hombres y mujeres reclaman la igualdad, debemos tener las mismas oportunidades fuera de casa. Pero un niño les crea la misma oportunidad a ambos para que lo críen. En esta época deben existir mejores oportunidades y libertad para todos, no sólo para los adultos. Pero ¿existe mejor calidad de vida hoy que, por ejemplo en el siglo pasado, para los niños? Pues, fuera de que su familia hoy posee un carro más lujoso, de que hay computadoras, i-pods, video juegos, más dinero para gastar en comida chatarra y diversiones, ¿es realmente mejor la vida de los niños hoy que en el pasado? O...¿es mas solitaria y es en muchos aspectos peor su vida familiar, que es lo que más importa?

He aquí el planteamiento... cada uno debemos dar la respuesta.

---